

Economía Política y Leyes en la Universidad de París y revalida en la Universidad Central de Caracas para optar al grado de Doctor en Ciencias Políticas.

La ausencia de su patria no le hace perder contacto con nuestro medio e historia, como otros venezolanos escritores parece que la lejanía les hiciera interesarse más y “sentir” mejor nuestra Historia Patria.

Su tesis presentada ante la Facultad de Leyes de la Universidad de París para obtener el Doctorado se titula: “El Régimen Colonial Español en la Antigua Venezuela” meduloso trabajo citado por grandes hispanistas venezolanos y extranjeros: Parra Pérez, Arcila Farías y Clarence H. Haring, el gran hispanista de la Universidad de Harvard; publica además: *El Régimen Colonial Financiero en Venezuela, Historia Tributaria*, en el mismo período *Numismática Colonial* y otros trabajos publicados en la Revista de Hacienda de Caracas y en el Boletín de la Cámara de Comercio de la misma ciudad; como vemos las Finanzas de la Colonia venezolana era su tema favorito.

Otra magnífica obra que publicó fue: *La Capitanía General de Venezuela*, “espléndido libro” como lo llama el escritor colombiano Germán Arciniegas y su última obra: *La Guayana Esequiba Irredenta* con todos los datos, documentos, mapas que comprueban el inicuo despojo del cual ha sido víctima Venezuela en su Frontera Oriental, además da Sucre Reyes en esa obra valiosas recomendaciones para la solución de este doloroso episodio de nuestra historia, que esperamos sean tomadas en cuenta, algún día, por nuestros gobiernos. Damos el pésame a su viuda Ana Teresa de Sucre Reyes y a sus hermanos Hernando Sanabria Boulton y Lolita Sucre de Sanabria.

Caracas, 16 de julio de 1991.

Candideces

LA LUNA Y LOS POETAS

Por LUIS BELTRÁN GUERRERO

El 9 de agosto falleció en Valencia el arzobispo Emérito de la Diócesis, monseñor doctor Luis E. Henríquez, nacido en 1913. Fue redactor literario de *La Religión*, el diario decano de la prensa nacional. Entre sus libros de poesía se cuentan: *De la Vida Profunda, Escala de Soledad, Rescuerdo*. Poesía ascética, de honda hermosura y riguroso formalismo. Quienes saben lo consideraban como el máximo teólogo de la Venezuela contemporánea. A nadie hizo mal. Prodigó bienes espirituales y de todo orden. Siempre mantuvo integrada su conciencia a la vida. Presintió su muerte en este soneto endecasílabo titulado *Carcoma de Congoja*:

*Carcoma de congoja, carne y hueso
corroídos de vida transitoria:
ansia de permanencia, y verse preso
al tiempo vano, a la falaz memoria.*

*¿Mi recuerdo podrá salir ileso
del lebril del olvido y su victoria?
Y yo me iré también cual leve peso
en un endeble viento sin historia.*

*La vida fluye y muere cual la ola,
breve espejismo... y la esperanza sola
se afinca y vuela en la transida pena.*

*¡Oh tiempo!, inquieto mar, cuyo oleaje
se levanta, encrespando su albo encaje
para morir en la salobre arena.*

[*El Universal*, 20 de agosto de 1991, p. 1-4].